

El volumen concluye con un “Posfácio” en el que el autor explicita la motivación primera que despertó su interés en el teatro griego en general y en el teatro de Esquilo, especialmente.

La totalidad de las traducciones, ajustadas y pertinentes, revelan una exhaustiva labor filológica que redundan en beneficio de la propuesta interpretativa desarrollada en este volumen. Si en nuestra reseña a la entrega de *Orestíada* alentábamos al autor para que continuara con la valiosa tarea de editar la obra completa de Esquilo, la publicación de este tomo viene a reafirmar nuestra confianza y admiración hacia un especialista solvente y agudo que enaltece la producción académica latinoamericana generada en torno a los estudios de la antigüedad Clásica.

Graciela Noemí Hamamé

UNLP

**JOSÉ MARÍA ZAMORA CALVO**, *Platón. Timeo* (edición bilingüe), con notas a la traducción y anexos de Luc Brisson, Madrid, Abada, 2010, 474 págs.

De entre las obras de Platón, muy probablemente el *Timeo* sea el texto más desconcertante, al menos si nos atenemos a los profusos estudios interpretativos que la tradición posterior nos ha legado de él. Las diferentes lecturas que se suceden desde el primer comentario de Crantor (s. IV-III a.C.) hasta las más recientes exégesis de Cornford (Londres, 1937) o Brisson (París, 1992), para citar solo dos ejemplos, han llamado la atención sobre los complejos sistemas de paralelismos que el *Timeo* traza, entre el universo y el discurso, entre el microcosmos (hombre) y el macrocosmos (universo), colocando a la pólis en situación de gozne. Los temas que aborda no son simples; el *Timeo* propone un modelo matemático del universo que Platón construye en líneas generales de acuerdo con el método hipotético-deductivo utilizado hoy en el ámbito de la cosmología.

Del desentrañamiento de éstas y otras cuestiones se ocupa la presente edición que reseñamos, compuesta por el texto griego del *Timeo*, por una traducción castellana, una introducción, una cronología e índices elaborados por José M. Zamora, profesor de filosofía antigua en la Universidad Autónoma de Madrid, acompañados de notas y de anexos, a cargo de Luc Brisson, reconocido platonista canadiense.

El texto griego utilizado es el fijado por John Burnet, en su edición de Oxford de 1902, aunque se reconoce y se deja en evidencia el cotejo de otras ediciones modernas, especialmente las de Rivaud (París, 1925), Zekl (Hamburgo, 1992) y Fronterota (Milán, 2003). En veinte ocasiones la lectura de Zamora se aparta del texto de Burnet, y su indicación aparece en nota a pie de página. Algunas de estas diferencias tienen una verdadera relevancia filosófica, como las del 35a4, 40b8 ó 61b5. Tanto en el texto griego como en la traducción, se señala entre corchetes la división en páginas y en párrafos, que corresponde a la edición publicada por Henri Estienne en Ginebra en 1578, no obstante, en la traducción no se ha visto obligado a mantener la misma puntuación.

Respecto a la traducción española (pp. 177-375), ha tratado de aproximarse el autor lo más posible al texto griego, buscando la precisión y sencillez, como él mismo lo expresa, pero recreando las diferencias de estilos y composición de cada pasaje. En la mayoría de los casos ha preferido una versión fiel al griego, desechando de este modo las paráfrasis que correrían el riesgo de desvirtuar el sentido, y ha optado por traducir cada término con la mayor homogeneidad posible, especialmente en lo concerniente al vocabulario cosmológico y metafísico, exquisitamente técnico y variado. Esta nueva edición bilingüe del *Timeo* es deudora, y así lo hace saber, de los trabajos emprendidos por sus antecesores. Por lo que se refiere a las publicaciones en español, particularmente las versiones castellanas de Francisco L. Lisi, Conrado Eggers Lan y Óscar Velásquez Gallardo, además de la catalana de Josep Vives.

La “Introducción” -unas ciento veinte páginas- aporta un valioso y exhaustivo estudio donde se abordan cuestiones de forma y fondo del diálogo, como su estructura, la datación, la tradición manuscrita, la recepción en la Antigüedad y el Medioevo, las relaciones del *Timeo* con otros diálogos platónicos, como el *Critias* o la *República*. Precisamente el *Timeo* comienza con un resumen de la constitución ideal descrita en la *República*, para referirse a continuación a la guerra victoriosa que mantuvo la antigua Atenas contra la Atlántida. Platón trata de fundar en la “naturaleza” la constitución ideal descrita en la *República*, mostrando cómo la antigua Atenas se conformaba mejor a la

constitución-modelo que la Atenas actual, lo que se corresponde más apropiadamente con los fines del ser humano. Todo ello queda expuesto en esta “Introducción”, en la que Zamora destaca, por un lado, que el proyecto de Platón se inserta en una tradición bien representada en la Grecia antigua, tradición que, más allá de sus predecesores, remonta a los poetas; y, por otro, que el diálogo es increíblemente innovador. Sucede que el filósofo que quiere describir el origen del universo, del hombre y de la sociedad, se halla tan desprovisto como el poeta Hesíodo, que en su *Teogonía* se dirige a las Musas para saber a qué atenerse sobre el origen de los dioses. A semejanza de lo que dice el poeta, lo que dice el filósofo no puede ser declarado ni verdadero ni falso, en la medida en que la referencia de tal discurso escapa al que lo sustenta, quien naturalmente no puede haber sido testigo del origen de la humanidad y del universo. Pero, como bien señala el autor, aunque tradicional en su propósito -incluso desde el punto de vista del “género literario”- el *Timeo* es sin embargo muy innovador en su exposición, debido, sobre todo, a que por primera vez en la historia de la ciencia utiliza las matemáticas como lenguaje. De ahí que los límites de la explicación del universo que Platón propone coinciden con los límites de las matemáticas de su época.

Destacamos la minuciosa explicación que el presente libro brinda sobre el modelo cosmológico que proporciona Platón en el *Timeo*, explicación que se detiene en la concepción de la realidad (las formas inteligibles y las cosas sensibles), la determinación de las causas -primeras y segundas-, la figura del demiurgo, la autarquía del mundo, su alma y su cuerpo. Se pone en evidencia el afán de ofrecer una concienzuda puesta al día de los debates críticos que han girado en torno de conceptos como el de la *khora*, para citar un ejemplo, y su relación con la materia (*hyle*), lo participable (*metaleptikon*) y el lugar (*topos*).

Para el Platón del *Timeo* la matemática constituye el modo de presencia de lo inteligible en lo sensible y, si bien el *Timeo* no es, según afirma Zamora, una obra consagrada a la matemática ni un escrito técnico de astronomía, nadie puede negar que Platón demuestra estar muy atento, como dijimos, al desarrollo de las matemáticas de su época. Con un claro afán didáctico, el estudioso español ofrece cuadros que echan luz sobre la conformación de los poliedros regulares o las series matemáticas de la constitución del alma del mundo.

La clasificación de los seres vivos y la descripción del cuerpo humano, considerado un universo en miniatura, ocupan un lugar relevante en la segunda parte del

*Timeo*. Zamora desmenuza esta presentación y reflexiona sobre el modo en que Platón vincula concepciones en apariencia divergentes, como las dos que conciernen al alma, una irracional y otra racional, la constitución de los tejidos del cuerpo, el mecanismo de las sensaciones, y las enfermedades del cuerpo y del alma.

A la “Introducción” le sigue la bibliografía, discriminada entre ediciones, traducciones, estudios generales y estudios específicos, estos últimos compartimentados, a su vez, en tópicos -el demiurgo, la matemática, la astronomía, la física, la química, etc.-, para cerrar con un agrupamiento de artículos según los pasajes comentados. No hace falta decir que una propuesta bibliográfica tal allana el camino para los futuros investigadores del texto.

Las “Notas” (pp. 377-424) y los “Anexos” (pp. 425-450) son los publicados por Luc Brisson en su traducción del *Timeo* (*Platon: Timée/Critias*, París, 1992), traducidos para el presente volumen por el propio Zamora, quien incluye entre corchetes las variantes y apostillas adoptadas para su versión. Estas notas ofrecen al lector los medios para situar los momentos de la argumentación, hacen referencias a otros diálogos de Platón a los que puede aludir cada pasaje del *Timeo*, añaden precisiones que permitan comprender un vocabulario religioso, filosófico, político, social y económico propio de la antigua Grecia e indican las principales dificultades textuales.

Los índices de nombres propios y de términos y temas (pp.461-472) y la cronología (pp. 451-460) que cierran la publicación han sido compuestos expresamente para esta edición bilingüe.

Resulta ocioso subrayar las bondades académicas de una edición bilingüe de un texto griego, menos aún destacar lo inusual que resulta si de una traducción española se trata. Se vuelve inmediatamente un libro valioso para los que tengan, en este caso, al *Timeo* como material de lectura y de discusión, valioso para los investigadores que hagan de Platón su tópico de estudio, y valioso también para el lector general que encontrará en esta edición del *Timeo* comentarios para una lectura esclarecedora. Será, sin duda, una edición de referencia en los ámbitos académicos dedicados no solo al estudio de la Filosofía Antigua sino de la Antigüedad griega en general.

Claudia N. Fernández  
UNLP - CONICET